

Crisis Energética en Europa: La Dependencia del GNL Estadounidense Persistirá

La directora general de Energía de la Comisión Europea, Ditte Juul Jorgensen, afirmó que la Unión Europea (UE) cuenta con “las herramientas necesarias” para resistir otra crisis energética de invierno. No obstante, indicó que la dependencia del bloque de las exportaciones de gas natural licuado (GNL) estadounidense se mantendrá.

“Vamos a necesitar algunas moléculas fósiles en el sistema durante las próximas dos décadas. Y en ese escenario, la energía estadounidense será necesaria”, resaltó al periódico Financial Times.

Según el periódico, esta declaración es una de las “indicaciones más firmes de Bruselas” de que los Estados de la UE consumirán GNL estadounidense mucho más allá del final de la década, a pesar de las inquietudes manifestadas por algunos políticos y defensores del medio ambiente de que podría debilitar los ambiciosos objetivos climáticos del bloque.

Europa, como un todo, se vio afectada por una severa crisis energética causada en gran medida por las sanciones contra Rusia debido a la operación militar especial para desmilitarizar y desnazificar Ucrania. El Gobierno alemán, por ejemplo, para solucionar este problema promueve activamente la construcción de terminales receptoras de importaciones de GNL. Estas consisten principalmente en barcos e infraestructuras terrestres y pueden ponerse en marcha más rápidamente que las terminales fijas. Se espera que en el 2026 estén operativas un total de 11 terminales de GNL, tres de ellas estacionarias.

Sin embargo, el costo de las terminales flotantes de gas natural licuado (GNL) pendientes de construcción en Alemania se triplicó con creces hasta alcanzar los 10.000 millones de euros en diciembre del 2022. Según el Ministerio Federal de Economía, se trata del “importe máximo de los costos previstos que pueden producirse entre el 2022 y 2038”. No obstante, el proyecto de GNL del Gobierno causa mucho resentimiento, sobre todo entre los ecologistas, que en las recientes protestas del pueblo alemán de Lutzerath demostraron que están dispuestos a defender sus ideas frente a los policías con garrotes.

Mientras tanto, a pesar de la necesidad de los recursos energéticos rusos, Estados Unidos y la UE impulsaron sanciones contra el gas y petróleo provenientes de Moscú e incluso llegaron a cancelar la puesta en marcha del gasoducto Nord Stream 2, el cual facilitaría la distribución de este recurso a Europa e incluso permitiría a países como Alemania vender este producto. Otro obstáculo fueron los ataques contra los gasoductos Nord Stream, que la Fiscalía General de Rusia nombró como un caso de acto de terrorismo internacional.